

Carta Editorial

Optometría: Dimensiones Críticas de la Salud Integral

Por: Dr. C. Franklin Arnulfo Méndez Durán. Doctor en Ciencias de la Salud. Vicedecano de la Facultad de Medicina. Especialista en Salud Ambiental. Investigador y académico comprometido con la formación integral y con la visión sistémica del bienestar humano.

Como investigador en el campo de las Ciencias de la Salud y mi responsabilidad en la Vicedecanatura de la Facultad de Medicina, es un honor dirigirme a esta comunidad académica. La evolución de la medicina contemporánea nos exige transitar de modelos fragmentados a una Salud Integral, donde la visión no sea solo la ausencia de enfermedad, sino el equilibrio dinámico entre el individuo y su entorno.

Desde mi formación inicial en Salud Ambiental, comprendo que el bienestar humano es inseparable de los determinantes externos. En este contexto, las Ciencias de la Salud emergen como un pilar fundamental, a menudo subestimado en las políticas de salud pública tradicionales. La salud visual no es un compartimento estanco; es una ventana directa a la calidad de vida, al desempeño educativo y a la productividad laboral, todos ellos factores mediados por las condiciones ambientales en las que las poblaciones habitan y trabajan.

La salud integral constituye hoy uno de los pilares fundamentales del desarrollo sostenible de nuestras sociedades. Desde la Facultad de Medicina asumimos el compromiso de promover una visión amplia e intersectorial de la salud, entendiendo que el bienestar humano no puede fragmentarse en disciplinas aisladas. En este contexto, la optometría emerge como un componente esencial dentro del abordaje integral de la salud, particularmente cuando se articula con los determinantes sociales, ambientales y educativos que inciden directamente en la calidad de vida de la población.

La salud visual constituye un determinante fundamental de la calidad de vida, del rendimiento académico, de la productividad laboral y de la inclusión social. Las alteraciones visuales no corregidas continúan siendo una de las principales causas de discapacidad prevenible a nivel mundial, afectando de manera desproporcionada a poblaciones vulnerables. En este sentido, la optometría trasciende la atención individual en consulta para convertirse en un eje articulador de estrategias comunitarias, educativas e intersectoriales orientadas a garantizar el acceso equitativo a servicios de salud visual.

Convoco, por tanto, a la comunidad académica, a los investigadores y a los profesionales de la optometría a profundizar en estudios que integren la perspectiva clínica con el enfoque poblacional, con experiencias exitosas y fomentando modelos de atención centrados en la persona y la comunidad. Solo mediante una visión integral, colaborativa y basada en evidencia podremos consolidar la optometría como un pilar estratégico dentro de los sistemas de salud.

La salud visual no debe considerarse un servicio complementario, sino un derecho fundamental vinculado al bienestar, la educación y el desarrollo humano. Fortalecer la optometría es, en consecuencia, fortalecer la salud pública y avanzar hacia sociedades más equitativas e inclusivas.

